



NOTICARIO DE ICCRS

VOLUMEN XLIII, NÚMERO 3

MAYO - JUNIO 2017

Celebración del jubileo:

El fin de semana de Duquesne

Jude Muscat



La celebración de un aniversario lleva consigo una dinámica interna de alegría y esperanza. Su manifestación externa, bien sea costosa e impresionante o frugal y modesta, no siempre expresa la verdadera profundidad de esta dinámica interior. Esta subsiste en el espíritu interior de quienes lo celebran y es una realidad vivida continuamente dentro de la estructura orgánica que se celebra.

Los aniversarios cristianos llevan esta dinámica interior a otro nivel: se convierten en proféticos. La profecía en sí misma es un acto de alegría y esperanza porque es signo de la presencia de Dios, por lo tanto, una razón para estar alegres, mientras que la palabra salvífica se convierte en deleitosa esperanza para las cosas que aún no se han visto (cf. Rom 8, 24).

El aniversario del Jubileo de Oro organizado por ICCRS en el Arca y la Paloma el 17 y 18 de febrero de este año fue extremadamente modesto en comparación con los grandes eventos de Roma. Un pequeño grupo participó en él. Sin embargo, fue una auténtica manifestación de la alegría y la esperanza de que la singular experiencia del bautismo en el Espíritu Santo haya llevado a la vida de millones de personas y, por consiguiente, la vida de la Iglesia. El evento fue de carácter profundamente profético. Voy a señalar brevemente tres aspectos que me parecieron especialmente relevantes.

Cristocentrismo

Toda profecía es necesariamente cristocéntrica. La erección de la cruz de la Renovación en el terreno del Arca y la Paloma simbolizó esto. Fue una ceremonia bastante simple, dominada en gran medida por una fe simbolizada por la cruz. La atención no estaba centrada en algún predicador internacional, ni en la cruz de madera misma, sino en una gran conciencia de la presencia de Dios que llenaba el aire fresco iluminado por los débiles rayos del sol de la mañana. El pequeño grupo de líderes internacionales se reunió alrededor de la cruz para manifestar su alegría y esperanza a través de oraciones de alabanza, adoración e intercesión. La RCC y la Iglesia existen solo por la kénōsis de Jesús en la cruz. Sólo en él, por medio de él, y con él podemos lograr que se

produzca la tan necesaria alegría y esperanza en la cultura actual. Mientras los miembros de cualquier realidad de la RCC estén arraigados en el misterio de la cruz, hay esperanza para el mundo.

Reverencia por la acción de Dios

El pequeño grupo casi llenó el espacio en el Arca y la Paloma. La gente se reunió en pequeñas salas para participar en la actividad nocturna que se celebró en la capilla. Con gran humildad y admiración, Patti Mansfield compartió su experiencia. Debía de haberlo hecho en innumerables ocasiones en el pasado, pero esta vez lo contó como si hubiese sucedido recientemente. Toda la asamblea fue absorbida espiritualmente por la experiencia. Puedo dar testimonio de que no fue un recorrido emocional y nostálgico por el caminar histórico de hace unos cincuenta años, sino más bien una narración de las obras maravillosas de Dios a través de los años. Las acciones de Dios derriban los límites del tiempo y del espacio y enaltecieron a toda la asamblea a la esfera de la santidad, para ser transformados, animados, desafiados y enviados.

Motivado y expectante

Una energía santa se extendió por todas partes los dos días, lo que trajo paz y un estallido de poder. Seguramente, esto no fue solo un bienestar externo provocado por las actividades que se estaban desarrollando a nuestro alrededor, sino más bien un movimiento del Espíritu Santo. Las celebraciones sencillas y modestas que se prepararon tuvieron un impulso invisible que emanaron un río de motivación y fe expectante en los corazones de todos los presentes. Reunidos como un solo cuerpo en Cristo, hemos sido alimentados por la Palabra de Dios, la Sagrada Eucaristía, los testimonios y la predicación. Dios estaba obrando en nosotros.

Dios nos llamó nuevamente al Santo de los santos. Nos reunió en el Arca y la Paloma para renovar su promesa. Así como el 17 de febrero de 1967 fue profético y renovador para el corazón de la Iglesia, el 17 de febrero de 2017 lo fue también. Dios hará nuevas todas las cosas. Nos movemos con esperanza y alegría hacia el futuro, porque él nunca nos abandonará. 🙏

EN ESTA EDICIÓN

Noticario de ICCRS

Celebración del jubileo:

El fin de semana de Duquesne

Jude Muscat

Biografía del nuevo presidente

James Murphy

Reseña de los Consejeros de ICCRS:

David Bustamante

Boletín para Servidores

Evitar el agotamiento espiritual en el ministerio

Denise Bergeron

Luchando por la fe en tiempos como estos

Jane Guenther

Crecer en la fe

Jean Christof

Preguntas a la Comisión Doctrinal de ICCRS:

¿Pueden los laicos involucrarse en el ministerio de liberación y exorcismo?

Biografía del nuevo presidente James Murphy



Queridos hermanos:

Me bautizaron en la fe católica cuando tenía dos semanas de edad, y me ha encantado estar en el cuerpo de Cristo toda mi vida. ¡¡¡AMO LA IGLESIA CATÓLICA!!!

Mi introducción en la Renovación Carismática comenzó en Juneau, Alaska (EE. UU.). Era junio de 1971. Había ido a una iglesia de la Asamblea de Dios, por mera curiosidad. Me sorprendió lo que encontré allí, pero me enamoré de estos nuevos hermanos. ¡Tantas cosas que había anhelado en mi relación con Dios las encontré en ese maravilloso encuentro con el Espíritu Santo! Volví a mi casa en Michigan (EE. UU.) y asistí a una reunión de oración organizada por la Comunidad Palabra de Dios en Ann Arbor, Michigan.

En los años siguientes, me comprometí en la Renovación Carismática Católica. Estaba emocionado de ver cómo el Espíritu estaba transformando la vida de tantas personas. Estaba feliz de servir donde pudiera, ya que creía que la Renovación era una manera significativa en la que Dios estaba operando en el mundo, y estaba emocionado de ser parte de esta sublime gracia.

Con el tiempo me pidieron que sirviera en ICCRS, lo cual era un gran honor, pero también conllevaba una gran responsabilidad. En ICCRS, conocí a muchos hermanos maravillosos de todo el mundo. También vi cómo el Espíritu se movía de muchas maneras. La obra de Dios era mucho más grande que cualquier cosa que pudiese imaginar. También entendí que Dios obraba en una gran variedad

de formas a través de una gran gran variedad de personas. Nadie «posee» el Espíritu.

Esos años de servicio y todas esas importantes lecciones llegaron a un nuevo momento de realización y claridad mientras me encontraba en medio de la multitud en el Circo Máximo, durante la reciente celebración del Jubileo de Oro de la Renovación Carismática Católica, celebrada en Roma en Pentecostés. El Jubileo fue una oportunidad para mirar hacia atrás, dar gracias y reflexionar sobre algunas lecciones importantes. También fue un momento para mirar hacia adelante, tratando de entender el plan de Dios para nosotros y aprender cómo responder en este nuevo día.

En la reunión del Consejo del ICCRS que siguió a las festividades, hubo una sorpresa del Espíritu con mi elección como próximo presidente del ICCRS. Amo y respeto tanto a nuestra anterior presidenta Michelle Moran, que, para ser honesto, es un poco apabullante tratar de seguir el poderoso camino que inició con ardor. Sin embargo, tengo que confiar en Dios y confiar en las oraciones de mis amados hermanos, para que Dios me dé la gracia necesaria para cumplir mi tarea.

Cuando la reunión del Consejo del ICCRS estaba llegando a su fin, volvimos una vez más al Circo Máximo, ahora vacío. El espacio abierto estaba en total contraste con la multitud de casi 38.000 (ndr. 50.000) personas que se habían congregado allí unos días antes. Volvimos al lugar donde el papa Francisco había hablado a la multitud. El escenario había desaparecido; las sillas se las habían llevado. Era un campo vacío. Sin embargo, mientras estábamos allí mirando hacia el espacio abierto, parecía como si viéramos de nuevo los rostros sonrientes, las pancartas moviéndose con el viento, y las manos levantadas en oración y júbilo. «Mirando atentamente» hacia la multitud una vez más, una multitud de más de ciento veinte naciones, me enamoré nuevamente de la Renovación. Pero la «Renovación» or la ual han vibrado profundamente mis sentimientos no era simplemente una estructura, una organización o una oficina. Eran los hombres y las mujeres, los hermanos... la familia de todo el mundo que habían experimentado y se habían entregado a este dulce toque del amor de Dios, el Espíritu Santo.

Después de todo, la Renovación no se refiere a números, demográficos o incluso a logros. Se trata de personas... tú y yo... que hemos sido «encendidos» por el amor de Dios. La gente que cree que el Espíritu del Señor todavía se mueve sobre la tierra para acercar los corazones al Padre bajo el señorío de Jesús.

Esa es la Renovación que amo.

Esa es la Renovación a la que serviré. 🙏

David Bustamante



Gracias a la dedicación de mis padres, desde pequeño tuve una gran cercanía con la fe, ya que me inducían a la oración y a poner todas las cosas en manos del Señor, tratando de darme la mejor educación posible, razón por la cual realicé mis estudios primarios y secundarios en el colegio San Calixto de la ciudad de La Paz (Bolivia), colegio dirigido por los padres jesuitas. A pesar de que la exigencia académica era muy fuerte, siempre contábamos con actividades orientadas a acercarnos más a Dios y a los hermanos.

El año 1995, mientras cursaba el último grado de secundaria, uno de los sacerdotes encargados de la pastoral del colegio organizó un retiro al que invitó a un joven que dio un vibrante testimonio. Después de una pequeña conversación, este joven, que resultó ser el coordinador de la RCC en mi ciudad, me invitó a participar del grupo de oración de jóvenes Fortaleza. La primera vez que acudí, recuerdo que me quedé muy sorprendido por la dinámica del grupo, ya que su forma de orar y cantar eran totalmente diferentes a la que me habían enseñado en casa y en el colegio. Sin embargo, me sentía muy a gusto. Al finalizar el grupo, los nuevos integrantes fuimos invitados a presentarnos a los demás. Antes de irnos, nos acomodaron en unas sillas frente al tabernáculo y oraron por nosotros, imponiendo sus manos y pidiendo el bautismo en el Espíritu Santo para nosotros.

En ese momento no tuve ninguna experiencia que pueda definirse como sobrenatural, pero al pasar las semanas, y al perseverar en la asistencia al grupo, recibí el don de lenguas, que al principio eran sonidos sin sentido, pero con el tiempo se convirtió en una muy agradable melodía. Algunos meses después, se organizó un seminario de vida en el Espíritu en el que pude acercarme aún más al Señor y experimentar su amor, su perdón y el poder del Espíritu Santo. Queda muy presente en mi memoria un día del 1996 cuando tres jóvenes fuimos designados como servidores del grupo. En el momento en que nos impusieron las manos para asumir el servicio, una fuerte presencia de Dios inundó mi ser con tanta intensidad que caí al suelo. La experiencia del descanso en el Espíritu fue para mí una confirmación que el Señor me estaba enviando a este servicio y el Espíritu Santo me estaba dando los dones que necesitaría para cumplir esta misión. Algunos años más tarde, volví a experimentar esta fuerza del Señor al asumir otro servicio que implicaba mayores responsabilidades. A lo largo de estos años, he prestado muchos servicios, como ser responsable de grupos de oración, miembro de consejos de la RCC de mi ciudad y desde 2014 como coordinador nacional de la RCC en Bolivia. Estos servicios me han permitido ver cómo nuestro Señor no ha dejado de actuar de una forma poderosa en medio de su Iglesia, convocando a nuevas personas y llamando a nuevos servidores a continuar su misión en la Tierra.

A través de diferentes encuentros y retiros, hemos llevado formación a los servidores de la RCC en Bolivia en diferentes temáticas, motivándolos a que sus grupos y ministerios tengan una mayor apertura a la acción del Espíritu Santo, utilizando los dones que han recibido para un servicio misionero fecundo, procurando que más hermanos vivan en santidad. Sobre todo, en este año jubilar de la RCC en el mundo, los hemos motivado a que puedan nuevamente redescubrir el origen y fundamento de la RCC, por lo que hemos estado promoviendo la lectura del libro Bautismo en el Espíritu Santo de la Comisión Doctrinal de ICCRS, lo que ha llevado a que miles de servidores tengan mayor conciencia de esta gracia y busque su difusión tal como fue solicitado por el papa Francisco.

El Señor nos ha mostrado durante el Jubileo de Oro que la RCC en el mundo es una importante fuerza misionera, movida por el Espíritu Santo y que busca la santidad de la humanidad. También hemos recibido un fuerte llamado a buscar mayor profundidad, sobre todo en la oración y en el ejercicio de los carismas. El desafío que tenemos es muy grande, pero somos conscientes de que nuestro Dios es aún más grande. 🙏

Productos ICCRS

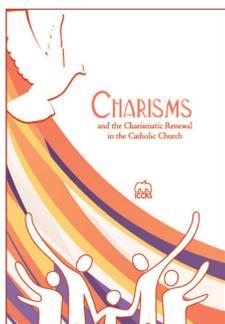
A través de los años, ICCRS ha publicado libros, folletos, DVDs, y otros materiales para la RCC.

Puede comprar nuestros productos en línea con tarjeta de crédito o PayPal pulsando el botón «Añadir al carro» en nuestro sitio web

Publicaciones

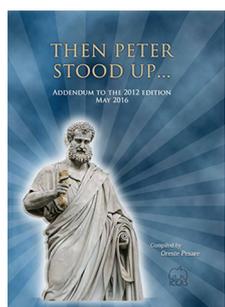
Add to Cart

Nuevas publicaciones de ICCRS



CHARISMS (EN INGLÉS)

Para más información visite nuestra página web: www.iccrs.org



ADENDA

DEL LIBRO «ENTONCES PEDRO SE PUSO EN PIE...» (EN INGLÉS)

Este librito contiene los mensajes de su santidad Francisco a la Renovación Carismática entre 2014 - 2015

Para más información visite nuestra página web: www.iccrs.org

¡AYÚDANOS! ¡ICCRS te necesita para alcanzar más personas para el Señor!



ICCRS necesita de personas organizadas y responsables que tengan el talento de hablar más de un idioma para prestar su servicio de forma gratuita a la RCC mundial. Los textos son traducidos generalmente de inglés, italiano, español, francés, portugués y alemán.

Para más información visite: www.iccrs.org

ESCUCHANDO AL SEÑOR

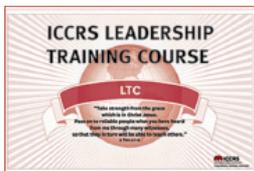
Profecía recibida durante la celebración de Duquesne · 17-19 de febrero de 2017

"Un Abismo llama al otro abismo, en el fragor de tus cataratas, todas tus olas y tus crestas han pasado sobre mí." (Salmo 42, 8). Creo que el Señor nos está diciendo a través de este salmo que él responde desde lo más profundo al grito del corazón humano. Nosotros de la Renovación Carismática estamos llamados a adorar a Dios desde nuestras profundidades, no superficialmente, no desde un lugar de distracción, no como algo que hacemos rápidamente y luego proseguimos, sino desde lo más profundo de nuestro corazón. Debemos gritar a Dios desde nuestras profundidades en nombre de toda la Iglesia y del mundo entero por un nuevo derramamiento de su Espíritu Santo. Dice en la Génesis: "El año seiscientos de la vida de Noé, el mes segundo, el día diecisiete del mes, en ese día saltaron todas las fuentes del gran abismo, y las compuertas del cielo se abrieron, y estuvo descargando la lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches." (Gn 7,11-12). Ese diluvio de Noé fue una figura profética del diluvio de los últimos días, que no es un diluvio de destrucción, sino del Espíritu Santo, de modo que "¡Pues la tierra se llenará del conocimiento de la gloria de Yahveh, como las aguas cubren el mar!" (Hab. 2,14).

Nota: Cuando proclamé esta profecía el 17 de febrero del 2017, no me di cuenta de que era "el segundo mes, a los diecisiete días del mes", exactamente seiscientos meses después del comienzo del fin de semana de Duquesne. Ese fin de semana, verdaderamente, se abrieron las ventanas de los cielos y la lluvia del Espíritu Santo cayó sobre la tierra. Dios nos está pidiendo que clamemos desde nuestras profundidades y estas compuertas de la vida divina se abrirán de nuevo, no solo sobre nosotros, sino sobre toda la Iglesia y el mundo entero.

FORMACIÓN DE ICCRS

Visite www.iccrs.org o escribanos a formation@iccrs.org para más información sobre nuestros programas.



LTC · Arizona

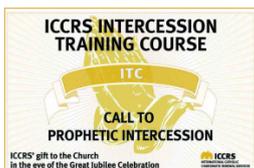
- 17 – 24 Septiembre 2017
- Contacto: Carreno Yaneth yaneth.carreno@adp.com

LTC · Zambia

- 15 – 22 Octubre 2017
- Contacto: Lawrence Kalando lawrencekalando@gmail.com

LTC · Camerún

- 3 – 10 Noviembre 2018
- Contacto: formation@iccrs.org



ITC · Botswana

- 6 – 11 Noviembre 2017
- Contacto: Alice Binny modisenyanea@bob.bw

ITC · Alemania

- 1 – 7 Octubre 2018
- Contacto: Christof Hemberger christof.hemberger@erneuerung.de



VIII LFI · Roma, Italia

- 2 - 22 Septiembre 2018
- Contacto: ICCRS Formation formation@iccrs.org

ICCRS International Catholic Charismatic Renewal Services

El *Noticiero de ICCRS* es una publicación internacional editada en inglés, español, italiano, francés, portugués, alemán, árabe y rumano para la Renovación Carismática Católica. Su propósito es proporcionar información sobre el crecimiento y desarrollo de la RCC por todo el mundo, así como los eventos organizados por ICCRS.

Rogamos que se pongan en contacto con la oficina de ICCRS para obtener permisos de reimpresión.

El *Noticiero de ICCRS* se puede adquirir gratuitamente por correo electrónico y cuesta 10€ si se desea adquirir por correo postal. El *Boletín de ICCRS para Servidores* se adquiere con una suscripción anual de 15€ por correo electrónico.

¡Comiencen o renueven su suscripción al *Noticiero de ICCRS* y el *Boletín de ICCRS para Servidores* hoy!

Recibirán las noticias más actuales e importantes temas de discusión de la Renovación Carismática Católica.

Dirección postal: Palazzo San Calisto, 00120 Ciudad del Vaticano – Europa
Teléfono: +39 06 69 88 71 26/27
Fax: +39 06 69 88 72 24
Sitio web: www.iccrs.org
Correo electrónico: newsletter@iccrs.org

Miembros del Consejo de ICCRS

Michelle Moran, Inglaterra (presidente)
Marcos Volcan, Brasil (vicepresidente)
Andrés Arango, EE. UU.
Denise Bergeron, Canadá
Ann Brereton, Australia
Jane Louise Guenther, USA
David Gonzalo Bustamante Cuellar, Bolivia
Díac. Christof Hemberger, Alemania
Mons. Francis Kalist, India
Jude Muscat, Malta
Fr Wojciech Nowacki, Polonia
Francis Edo Olotu, Nigeria
Jean-Christophe Sakiti, Togo
Endie Rahardja, Indonesia
Claude Lopez, Australia (asesor)
Oreste Pesare, Italia (director)